



HOJA DOMINICAL

PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTÍN Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Plaza de San Agustín, 5 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria - Tif 928 311 582

www.parroquiasanagustin.org  parroquiasanagustin@gmail.com

Nº 1.334

◆ Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo - Ciclo C - 4ª Semana del Salterio ◆ 19 de junio de 2022



PRIMERA LECTURA: Génesis 14, 18-20

Lectura del libro del Génesis.

EN aquellos días, Melquisedec, rey de Salén, sacerdote del Dios altísimo, sacó pan y vino, y le bendijo diciendo: «Bendito sea Abrán por el Dios altísimo, creador de cielo y tierra; bendito sea el Dios altísimo, que te ha entregado tus enemigos».

Y Abrán le dio el diezmo de todo.

SALMO RESPONSORIAL: Sal 109, 1bcde. 2. 3. 4 (R/.: 4bc)

R/. *Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec.*

VI. Oráculo del Señor a mi Señor:
«Siéntate a mi derecha,
y haré de tus enemigos
estrado de tus pies». **R/.**

VI. Desde Sión extenderá el Señor
el poder de tu cetro:
somete en la batalla a tus enemigos. **R/.**

VI. «Eres príncipe desde el día de tu nacimiento,
entre esplendores sagrados;
yo mismo te engendré, desde el seno,
antes de la aurora». **R/.**

VI. El Señor lo ha jurado y no se arrepiente:
«Tú eres sacerdote eterno,
según el rito de Melquisedec». **R/.**

SEGUNDA LECTURA: 1ª Corintios 11, 23-26

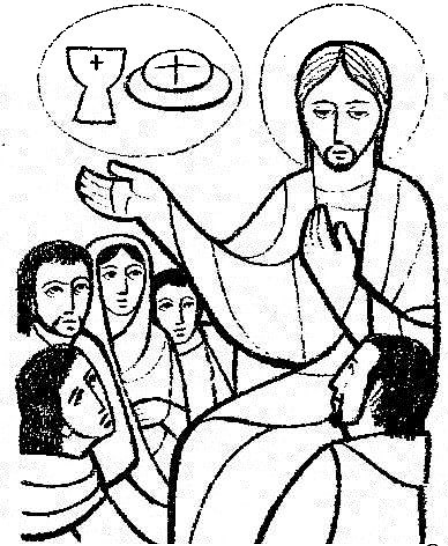
Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios.

HERMANOS:
Yo he recibido una tradición, que procede del Señor y que a mi vez os he transmitido: que el Señor Jesús, en la noche en que iba a ser entregado, tomó pan y, pronunciando la Acción de Gracias, lo partió y dijo: «Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros. Haced esto en memoria mía».

Lo mismo hizo con el cáliz, después de cenar, diciendo: «Este cáliz es la nueva alianza en mi sangre; haced esto cada vez que lo bebáis, en memoria mía».

Por eso, cada vez que coméis de este pan y bebéis del cáliz, proclamáis la muerte del Señor, hasta que vuelva.

El que
coma de
este pan
vivirá para
siempre



¡ ALELUYA, ALELUYA, ALELUYA ! YO SOY EL PAN VIVO QUE HA BAJADO DEL CIELO —DICE EL SEÑOR—; EL QUE COMA DE ESTE PAN VIVIRÁ PARA SIEMPRE.



EVANGELIO: Lucas 9, 11b-17



Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

EN aquel tiempo, Jesús hablaba a la gente del reino y sanaba a los que tenían necesidad de curación. El día comenzaba a declinar. Entonces, acercándose los Doce, le dijeron: «Despide a la gente; que vayan a las aldeas y cortijos de alrededor a buscar alojamiento y comida, porque aquí estamos en descampado».

Él les contestó: «Dadles vosotros de comer».

Ellos replicaron: «No tenemos más que cinco panes y dos peces; a no ser que vayamos a comprar de comer para toda esta gente».

Porque eran unos cinco mil hombres. Entonces dijo a sus discípulos: «Haced que se sienten en grupos de unos cincuenta cada uno».

Lo hicieron así y dispusieron que se sentaran todos. Entonces, tomando él los cinco panes y los dos peces y alzando la mirada al cielo, pronunció la bendición sobre ellos, los partió y se los iba dando a los discípulos para que se los sirvieran a la gente. Comieron todos y se saciaron, y recogieron lo que les había sobrado: doce cestos de trozos.

PALABRA y VIDA

Dadles vosotros de comer. Jesús sabía, que además del hambre corporal, la persona tiene otras hambres más profundas. Por eso, no se contentó con multiplicar los panes y mandar a recoger las sobras, sino que él mismo se hizo pan. "Yo soy el pan de vida. El que me coma no tendrá hambre. Yo soy el pan vivo, bajado del cielo. Si uno come de este pan vivirá para siempre". Cristo hizo de su vida un pan. Alimentaba a todos con su palabra y con la fuerza curativa de su espíritu. Pero él no tenía tiempo ni para comer. Cristo fue un pan bueno que se dejó partir y comer. Por amor a nosotros entregó su cuerpo y su sangre muriendo clavado en la cruz. Hasta ahí llegaba su amor. Hizo del pan y del vino un signo de su cuerpo entregado y de su sangre derramada para nuestra salvación. Así podía saciar nuestras hambres infinitas, podía curar nuestras heridas de muerte, podía vivificar nuestras vidas y contagiarlas de vida eterna. "El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna".

Para que esto se realice en nosotros debemos comulgar con fe. Quien comulga a Cristo debe dejar que la vida de Cristo circule por todas sus venas, debe vivir en Cristo y por Cristo: "El que me come vivirá por mí". Vivir por Cristo significa vivir del Espíritu, vivir para el Padre, vivir para los demás, especialmente para los pequeños. Vivir por Cristo significa, por una parte, no vivir ya para sí. No estar todo el día pensando en uno mismo, como si fuéramos el centro del universo. Y por otra, vivir por Cristo significa hacerse pan para los hambrientos. Sobre todo, los hambrientos de justicia, de libertad, de fraternidad, de amor... Hemos de aprender a morir para que los otros vivan.



SEGUIDORES DE JESÚS

San Juan Fisher
22 de junio

Nació en Beverley en 1469, hijo de un rico comerciante. Estudia en Cambridge y se ordena sacerdote. Ejerce como catedrático de la Universidad y confesor de la madre del rey Enrique VII.

En 1504 es consagrado obispo de Rochester, cargo que ejerce al tiempo del de canciller de la universidad. Vive con gran austeridad, piedad y devoción.

Partidario de la reforma de la Iglesia, se opone firmemente al protestantismo incipiente. Se niega a jurar el Acta de Sucesión y por ello es acusado de traición y encerrado en la Torre de Londres, condenado a muerte y decapitado en 1535. Canonizado en 1935.

Viernes, 24 de junio

Solemnidad del Corazón de Jesús

**"Aprendan de mí
que soy manso
y humilde
de corazón..."**

A las 6'30 de la tarde:
Eucaristía Solemne.



EVANGELIO DEL DÍA

⇒ **Lunes 20:** Mateo 7, 1-5
Sácate primero la viga del ojo.

⇒ **Martes 21:** Mateo 7, 6. 12-14.
Lo que desean que los demás hagan con ustedes, háganlo con ellos.

⇒ **Miércoles 22:** Mateo 7, 15-20.
Por sus frutos lo conocerán.

⇒ **Jueves 23:**
NATIVIDAD DE SAN JUAN BAUTISTA
Lucas 1, 57-66. 80.
Juan es su nombre.

⇒ **Viernes 24:**
SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS
Lucas 15, 3-7. *¡Alégrense conmigo!,
he encontrado la oveja que se me había perdido.*

⇒ **Sábado 25:**
Lucas 2, 41-51.
Conservaba todo esto en su corazón.



CORPUS, DÍA DE LA CARIDAD

De la adoración al compromiso

En el camino de la vida no estamos solos, **Cristo camina con nosotros y nos alimenta con el Pan de Vida.** Jesús es alimento espiritual que ayuda, sostiene y fortalece la esperanza de los creyentes; la piedra angular que nos fundamenta en el itinerario hacia el cielo al tiempo que consolida la comunión en la que vivimos cotidianamente con la Iglesia celestial.

En este día nos recogemos y nos adentramos en el silencio ante el misterio de la fe. Contemplamos el "asombro eucarístico", como lo llamó san Juan Pablo II, y con agradecimiento adoramos el sacramento en el que Cristo quiso "concentrar" para siempre su amor infinito.

Por tanto, la solemnidad del "Corpus Christi" hace que nuestra vida cristiana junto a la adoración nos lleve de la mano al compromiso para transformar con Cristo la historia hasta su perfeccionamiento en la Jerusalén celeste, en el cielo. La presencia de Cristo nos dona la paz que necesitamos y que necesita el mundo; una paz que nos lleva a estar presentes junto al Cuerpo de Cristo en los necesitados.

(Del Mensaje de la Comisión Episcopal de Pastoral Social para esta jornada)



ORACIÓN

Señor Jesús, creo firmemente
que estás presente en el pan consagrado,
en la Eucaristía.
No tienes manos:
tienes sólo nuestras manos
para construir un mundo donde reine la justicia.
No tienes pies:
tienes sólo nuestros pies
para poner en marcha la libertad y el amor.
No tienes labios:
tienes sólo nuestros labios
para anunciar al mundo
la Buena Noticia de los pobres.
No tienes medios:
tienes sólo nuestra acción
para lograr que todos seamos hermanos.
Nosotros somos tu Evangelio,
el único Evangelio que la gente puede leer,
si nuestras vidas son obras y palabras eficaces.
Danos tu amor y tu fuerza
para proseguir tu causa
y darte a conocer a todos cuantos podamos.
Amén.